HORACIO ARREDONDO (hijo)

FORTIFICACIONES DE MONTEVIDEO



EL PORTÓN DE SAN PEDRO



MONTEVIDEO
Imp. "El Siglo Ilustrado", San José, 938
1927

HORACIO ARREDONDO (hijo)

FORTIFICACIONES
DE
MONTEVIDEO

EL PORTÓN DE SAN PEDRO



MONTEVIDEO
Imp. "El Siglo Ilustrado", San José, 938
1927



Cuando en enero de 1926 me hice cargo de la Dirección del Museo Municipal de Montevideo, una de las cosas que despertaron mi interés, fué la reconstrucción en madera que del portón de San Pedro había hecho mi antecesor, el distinguido compatriota don Alberto Gómez Ruano, verdadera autoridad en lo relacionado con la historia de la ciudad e indiscutido maestro en todo lo referente a sus fortificaciones del siglo XVIII y principios del XIX.

Como es notorio, el portón de San Pedro horadaba la cintura de murallas que resguardaba la ciudad hacia la parte Este, cerrándola de mar a mar y preservándola de todo contacto con el ejido.

Había sido construído en mitad de la cortina existente entre las baterías Nueva y de San Luis — según lo expresa un plano inédito firmado por el brigadier de ingenieros don Bernardo Lecocq, de fecha 11 de octubre de 1794, que tengo a la vista — en el lugar que hoy ocupa la calle 25 de Mayo, casi en la esquina de la actual Bartolomé Mitre, en la cuadra limitada por ésta y Juncal (1) y durante

---

(1) La escarpa de la antigua muralla puede verse aún hoy en pequeños trozos ubicados casi en mitad de la propiedad que ocupa la ferretería de Trabucatti — 25 de Mayo y Bartolomé Mitre — y en la esquina Nordeste de las mismas calles en el local donde se ubica desde hace más de treinta años una pinturería y papelería.

También puede observarse un largo lienzo de la contraescarpa de la muralla en el expresado local de Trabucatti, en sus depósitos, junto al sitio que ocupa el desmantelado mirador de Regalía.

La comprobación de estas afirmaciones, puede hacerse observando esos

muchísimos años fué la única puerta de entrada y salida de la ciudad, hasta que la intensificación del movimiento urbano determinó la habilitación de otro lugar de acceso, al Sud de la Ciudadela, el Portón Nuevo, sito, al decir de De-María, (2) a la altura de la calle Santa Teresa.

Consideré desde el primer momento el trabajo del señor Gómez Ruano muy interesante, desde que modificaba completamente la única reconstitución hasta entonces intentada del referido lugar, obra del pintor nacional Diógenes Héquet, vulgarizada en su cuadro titulado "¡Váyanse con sus matreros!" (Fig. 1) elaborado a base del conocido episodio del sitio de 1811 cuando en la noche del 24 de mayo Vigodet expulsa de la ciudad a los religiosos del Convento de San Francisco por suponerlos en connivencia con las fuerzas patriotas sitiadoras.

Pero también desde el primer instante llamó poderosamente mi atención la forma adintelada que presentaba el portón, al punto que en el propio acto de la toma de posesión del cargo con que me habían honrado por unanimidad las autoridades de mi ciudad natal, comenté el detalle, proponiéndome estudiarlo. (Fig. 2).

Como a la muerte del señor Gómez Ruano sólo había dejado terminadas dos *maquettes* (la Ciudadela y el Parque de Ingenieros), comenzada una (la del portón que se comenta) y la *planta* de otras dos (las Bóvedas y el Fuerte), me preocupé de enterarme de la forma en que las dejó, detalles que hace poco documenté debidamente y obran en el archivo del Museo. (3)

---

vestigios y relacionándolos con los planos "A" y "B" que publico y que datan de fines del siglo XVIII, confrontándolos con el que el capitán Juan A. Cardeillac levantara en 1847, impreso en 1849 y reimpreso en 1919 por el doctor Carlos Travieso como Apéndice a las "Memorias militares del general don Ventura Rodríguez".

(2) "Tradiciones y Recuerdos. Montevideo Antiguo". T. I, pág. 21. Montevideo, 1887.

Taubién puede verse actualmente un lienzo de la antigua muralla de la ciudad hacia esta parte Sud; en una propiedad de la calle Bartolomé Mitre, donde está establecido un tiro al blanco, frente a la arcada del Museo de Historia Natural.

(3) En el Tomo XII de la REVISTA HISTÓRICA recientemente publicado — página 1063 — se hace una reseña de las existencias del Museo Municipal. así como de la obra dejada por su fundador, totalmente inexacta. Se trata de la reproducción de un artículo de diario publicado en 1924, en el cual su autor incurre en errores fundamentales, originados por malas informa-

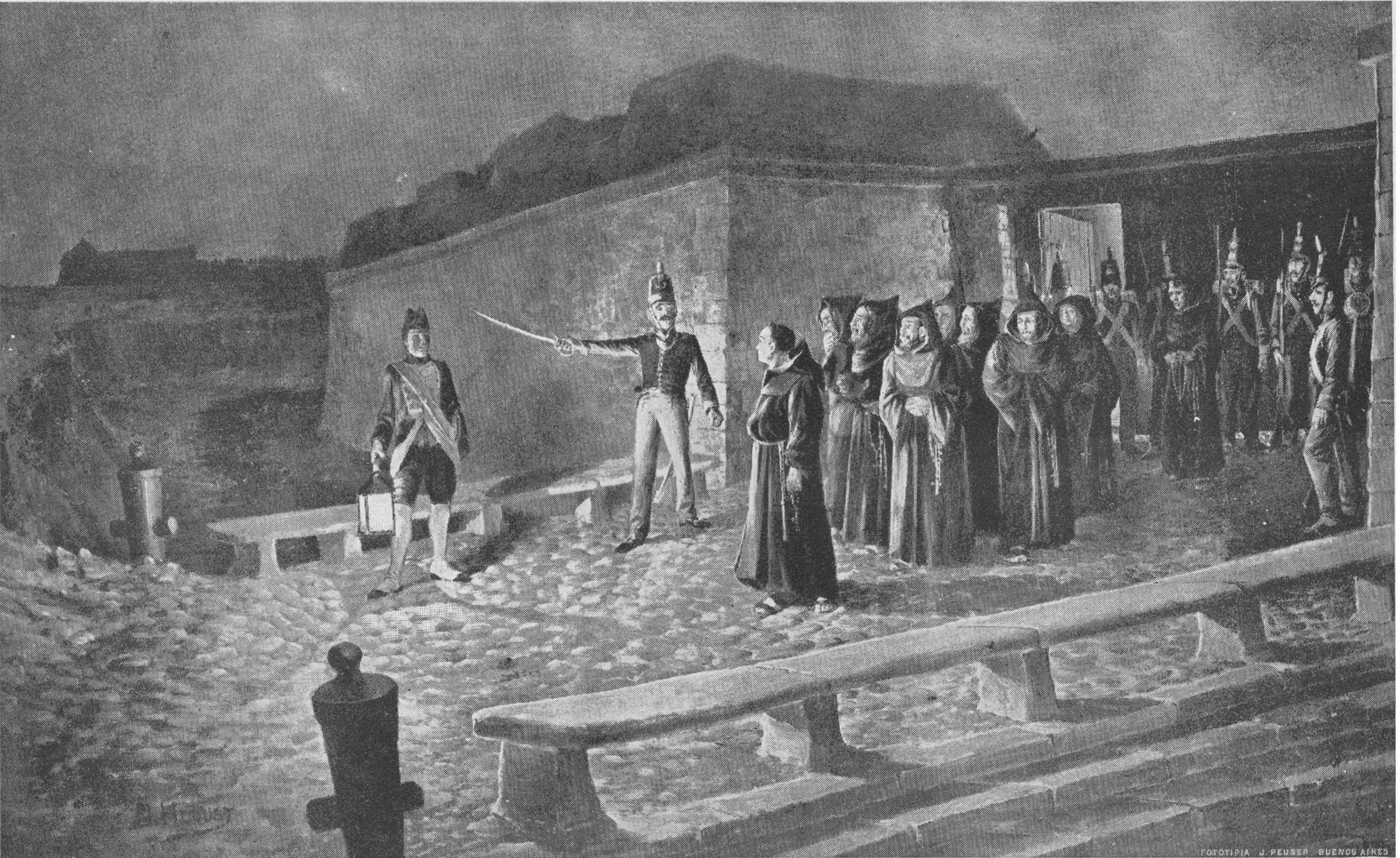


Fig. 1. - El portón de San Pedro, según Diógenes Héquet

Recurrí a su colaborador en la obra manual, puesto que el ilustrado compatriota no se limitaba a concebir y dibujar sus *maquettes*, sino que también muchas veces ayudaba al señor José Chiappara, hoy Oficial del Taller del Museo; y el señor Chiappara me informó verbalmente y luego, a mi requerimiento, por escrito, que Gómez Ruano dejó las cortinas de murallas, los tambores del portón y la abertura del mismo como están actualmente.

Dado la autoridad del autor en la materia, me dediqué a estudiar

---

ciones. Posteriormente, ha tenido oportunidad de visitar en mi compañía el expresado establecimiento, y ha sido el primero en reconocer el error padecido.

Obra en triplicado el inventario de las existencias del Museo levantado el 22 de enero de 1925 en virtud del cual recibí de manos del Director interino, ingeniero Luis Guillot, el establecimiento referido, en el cual constan las *maquettes* realizadas. Pero, como me interesa dejar las cosas en su lugar, documentando lo habido, en forma definitiva, pasé al Oficial de Taller del Museo don José Chiappara — colaborador de Gómez Ruano desde la primera hora en el Museo Pedagógico donde se inició la construcción de las *maquettes* — la comunicación siguiente:

"Deseando conocer el estado en que se encontraban las reconstrucciones históricas con que cuenta el Museo al producirse la muerte de mi antecesor don Alberto Gómez Ruano, así como los trabajos que se efectuaron después, hasta asumir el que suscribe la Dirección, — teniendo en cuenta que ha sido usted colaborador en dichas obras, — sírvase hacer un detalle de las mismas"; nota que fué contestada con la siguiente información:

"*Nómina de los trabajos efectuados por mí en el Taller del Museo Municipal, después del fallecimiento del señor Alberto Gómez Ruano y hasta la fecha.*

"CIUDADELA DE MONTEVIDEO". — Construcción del rebellín que forma parte de ésta, habiendo tenido necesidad de revisar los planos para poder construir, de acuerdo con éstos, las escaleras; faltaban los parapetos, las troneras, el techo y pintarlo. Todos estos trabajos están terminados, no habiéndome sido posible poder concluir totalmente el modelo por no disponer, el salón donde se encuentra, del espacio necesario para ejecutar los trabajos que aún faltan hacer.

"PARQUE DE INGENIEROS". — Este modelo se encontraba recién empezado y solamente había hecho el esqueleto. Faltaban todas las puertas, el portón, las ventanas, la mayoría de las rejas, el terreno, el aljibe completo, el techo, grabar todas las piedras de la vereda, las que rodean el brocal del aljibe y la plaza de armas, colocar todas las cadenas a los pilares, hacer molduras nuevas, pintura general de la plaza y base del mismo que hubo que modificar. Todos estos trabajos fueron hechos y terminado totalmente el modelo.

"PORTÓN DE SAN PEDRO". — De este modelo había hecho la muralla y la

el punto lo más concienzudamente posible, y ese estudio no ha hecho más que reafirmar en mi espíritu la sospecha de que ha habido error de su parte al atribuir forma adintelada al portón.

El arco adintelado es conocido desde muchos siglos atrás en arquitectura. Muy poco usado por los romanos, en cambio estuvo algo en boga durante el período ojival, en cuyos monumentos es frecuente verlos *por debajo de arcos de descarga*, disposición que prueba la escasa confianza que inspiraban por su falta de solidez.

De ahí el dato por demás sugestivo, pero fácilmente explicable, de no verse la forma adintelada en las aberturas grandes de las cons-

---

empalizada que debido al mal estado de conservación en que se encontraba, por deficiencias en el local, tuve que rehacer por completo. Construí todo el grabado de las piedras en la muralla, el parapeto, el portón con cuatro pasadores de bronce y sus correspondientes bisagras también de bronce, toda la reconstrucción del terreno y de la base y pintura general, dejándolo concluído por completo.

"Las Bóvedas". — De este modelo había hecho solamente el esqueleto con el tablero deformado que también tuve que rehacer. Faltaba grabar todas las piedras que forman parte de éste, rehacer el baluarte, la escalera que da al mismo, un trozo de la muralla, hacer el terreno, rebajar la parte que da al mar con ángulos y curvas, hacer puertas, rejas, troneras, molduras. toda la base y pintarlo totalmente. Todos estos trabajos están terminados y sólo le falta la colocación de los vidrios, pintar éstos y armar definitivamente el modelo.

"Fuerte de Gobierno". — El *"Fuerte de Gobierno"*, que está parte del esqueleto empezado, no se ha podio seguir por no encontrarse los planos necesarios para su construcción.

Montevideo, 19 de setiembre de 1927.

José Chiappara.

Museo Municipal.

Montevideo, 28 de setiembre de 1927.

Interesando al suscrito conocer el autor de la idea de haber dado forma adintelada al portón de San Pedro, vuelva a informe del señor Chiappara a fin de que se sirva expresar si fué idea propia o del señor Gómez Ruano.

Arredondo.

Señor Director:

La abertura de la muralla fué dibujada por el señor Gómez Ruano y hecha bajo su dirección.

Montevideo, 29 de setiembre de 1927.

José Chiappara.

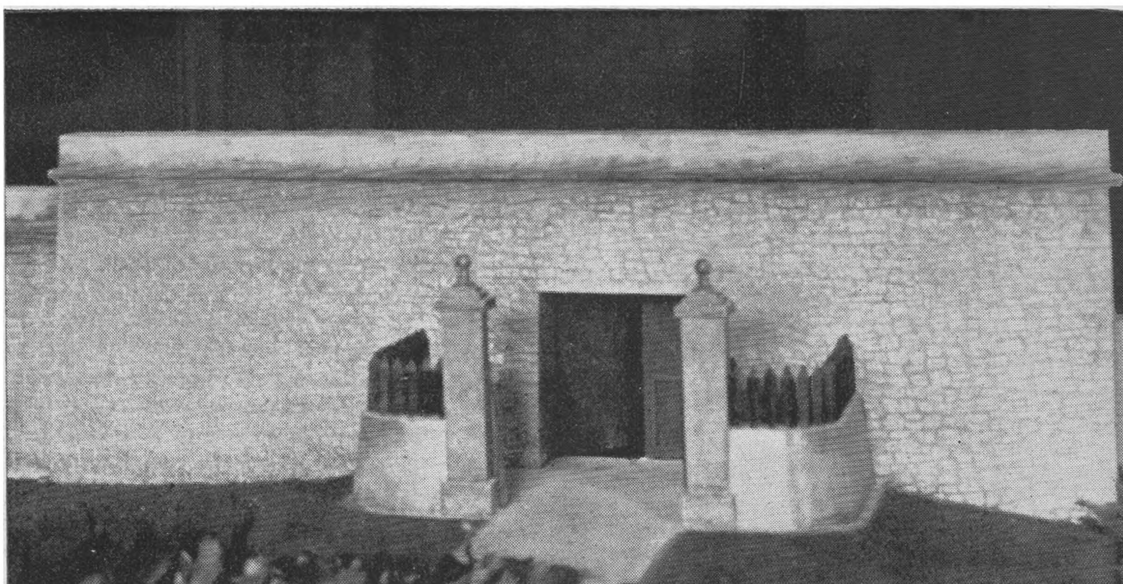


Fig. 2. - El portón de San Pedro, según Gómez Ruano

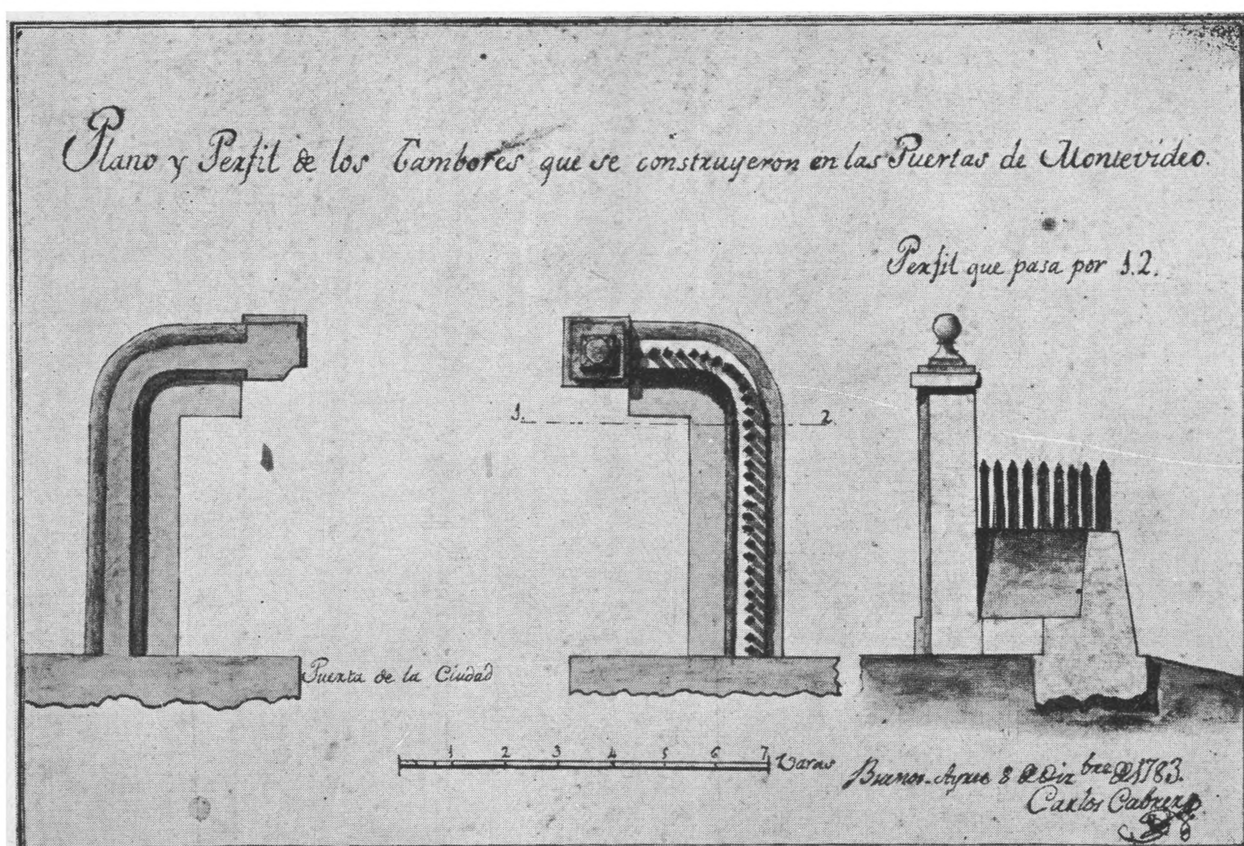


Fig. 3. - Plano y perfil de los tambores del portón de San Pedro. 1783

trucciones militares de la Edad Media, tan numerosas aún en nuestros días, conservadas en variadísimas construcciones de todos los estilos y pueblos.

Durante el siglo XVIII y en arquitectura militar, predomina en forma abrumadora el arco escarzano, y en muy contadas veces, el de medio punto. El adintelado no aparece y eso que lo he buscado afanosamente en la copiosa bibliografía que he consultado.

Por otra parte, al mismo resultado he llegado hojeando los más reputados tratadistas militares de la época en que se construyeron las fortificaciones de Montevideo, cuyas obras poseo: Belidor (4), Fernández de Medrano (5), Vauban (6), Puysegur (7), Müller (8), Ribeiro Coutinho (9), y en la importante recopilación de opiniones de autoridades en materia militar efectuada por la *Compagnie des Libraires,* en Amsterdam, en 1734, titulada "Le parfait ingenieur français ou la fortification offensive et défensive, contenant la Construction, l'Attaque et la Défense des places Régulieres et Irrégulieres, felon les methodes des plus habiles auteurs de l'Europe, qui ont écrit sur cette science", también en mi biblioteca.

A mayor abundamiento, si se hace un somero examen de las gran-

---

(4) "Architecture Hydraulique". París 1701, dedié a monseigneur le comte D'Argeuson, Ministre et Secretaire d'Etat et de la Guerre.

"La science des ingenieurs dans la conduite des travaux de fortification et d'architecture civile", dedié au Roi. París 1729.

"Architecture hydraulique ou l'art de conduire, d'elever et de menager les caux pour les diferens besoins de la vie". dedié a messieurs de l'Academie Royale des Sciences. París 1737.

"Nouveau cours de mathematique a l'usage de l'artillerie et du genie ou l'on applique, etc.". dedié a son Altese Serenisseme Mr. Le Duc du Maine. París 1725.

(5) "L'ingenieur practique ou l'architecture militaire et moderne contenant la fortification reguliere et irreguliere, avec une nouvelle methode de l'auteur. la fabrique des ramparts, des murailles, des quartiers, magazine, etc.". Bruselas 1707 (en la edición dedicada al Príncipe heredero de Baviera).

(6) "De l'attaque et de la deffense des places, par monsieur le marechal, etc.", y el tomo II "Traité practique des mines par le même" et d'un autre "De la guerre en general par un officier de distinction" a la Hate 1742 (y en la edición diversamente ilustrada dedicada al Príncipe Real de Prusia).

(7) "Art de la guerre par principes et par rigles". Ouvrage de M. le Marechal de Puysegur. Mis un jour par M. le Marqués de Puysegur, son fils, Marechal des Champs et Armées, dedié au Roi. París, 1749.

(8) "Tratado de fortificación o arte de construir los edificios militares y civiles, etc.", escrito en inglés por Juan Muller. Traducido y aumentado por Miguel Sánchez Turamas, etc. Barcelona 1769.

(9) "O capitao de infantaria portuguez com a theorica e pratica das suas funções exercitadas affim nas armadas terrestres e navaes, como nas fracas e corte". Lisboa 1751.

des aberturas de las fortificaciones de Montevideo, se observa el arco escarzano en todas ellas: la gran portada de la Ciudadela que felizmente ha llegado hasta nosotros, la del fuerte San José, y, fuera de muros, la de la fortaleza de Santa Teresa tanto en su entrada principal como en la poterna de escape o puerta falsa o del Socorro. La excepción que algún inexperto pudiera ver en la entrada adintelada del castillo de San Miguel, en Rocha, no es tal, pues se trata de una simple poterna de metro y medio de luz a lo sumo.

La misma observación se recoge si se observan las de Buenos Aires (portón del Fuerte) y en las del Callao, etc., es decir, construcciones del tipo Vauban más o menos puro, pero de la misma época. (10)

Considero que la semblanza del portón de San Pedro que nos legó Diógenes Héquet es sólo producto de su fantasía. Ni los merlones, ni la doble bancada de la calzada, ni los demás detalles que en él figuran, incluso el portón en sí, pueden sostenerse como habidos en la época colonial y menos después. No hay ningún documento que lo pruebe, y, en cambio, muchos que demuestran lo contrario.

Por tanto, en mi opinión, la obra de Gómez Ruano significa un positivo progreso en la reconstitución fidedigna, al introducir el detalle de los tambores cuya existencia se ignoraba en absoluto, no mencionándolos hasta la fecha ni la bibliografía ni los documentos conocidos.

Fué en el Archivo de Indias de Sevilla donde Gómez Ruano encontró el primer documento que lo puso sobre el rastro de los tambores (Fig. 3). Su título es "Plano y perfil de los tambores que se construyeron en las Puertas de Montevideo"; la fecha: Buenos Aires, 3 de diciembre de 1783. Firmado: Carlos Cabrer. (11) Como figura en la "Relación descriptiva de los mapas, planos, etc., del Virrei-

---

(10) Como ingeniero, el mariscal Vauban, construyó en su patria más de trescientas plazas fuertes, rodeando, en los diez años que siguieron a la paz de Nimega, a Francia, desde Dunkerque hasta los Pirineos Orientales, de una admirable cintura de fortalezas.

A principios del siglo XVIII se le consideró el primer ingeniero militar de su época, imaginando para el ataque, el empleo de los fuegos cruzados de balas huecas, el tiro de rebote, los caballetes de trinchera, las paralelas, etc.; descollando en la defensa con su tipo de fortificaciones rasantes, el sistema de inundaciones de plazas, etc.

(11) Copia moderna, acuarelada, existente en el Museo Municipal. El original en el Archivo de Indias: Est. 125, Caj. 4. Leg. 4,

A) Plano de Montevideo: 40 x 30, acuarelado, época colonial. Original en el Museo Municipal

nato de Buenos Aires'', de Torres Lanzas, Gómez Ruano debe haberlo rastreado allí. (12)

Es un documento precioso, pues al dar la planta y el perfil de los tambores, suministra los detalles más completos y exactos que puedan pedirse al respecto y, no obstante ello, hay claros, pequeños, pero claros al fin. Veamos.

En la *maquette* un nuevo portón de madera cierra los tambores. Pero, ¿existía este pequeño portón, o más bien dicho, tranquera? Este detalle, quizá minucia para muchos, no se puede probar con documentos como existente. Pueden aducirse argumentos en su defensa así como también en su contra: por ejemplo, una garita para el centinela encargado de poner orden entre los aguateros, lecheros y demás proveedores que acudían a la ciudad antes de abrirse el portón grande (13); en tal caso, la palizada serviría para aislarlo de los grupos, etc.

Volviendo a mis investigaciones respecto a la forma adintelada del portón, debo decir que existe en la mapoteca del Museo Municipal un dibujo inédito de gran interés y positiva valía para la tesis que sostengo. Es de fecha 15 de setiembre de 1735. La leyenda dice:

---

(12) Número 46 o 151 de la edición de Buenos Aires de 1921 efectuada por el doctor Emilio Ravignani.

(13) Bajo el sugestivo título "Las llaves del Portón y el Cañonazo", De-María nos ha dejado un precioso cuadrito de las escenas que diariamente se desarrollaban junto al portón de San Pedro. Conviene recordarlo:

Al amanecer, el buque del apostadero designado de antemano, surto en el puerto, saludaba con un disparo de cañón las primeras claridades de la aurora. A su eco, el Mayor de Plaza salía del Fuerte llevando las llaves del portón para abrirlo, pero la apertura limitábase al postigo para dar entrada a algún madrugador o negra lavandera u otro visitante que por haber llegado tarde el día anterior, había dormido fuera de murallas.

A la salida del sol, se abría el portón de par en par, dando paso a las morenas que con sus tableros de pasteles calientes iban a situarse en la avenida a la entrada de la ciudad fuera de muros. Entonces entraban los lecheros a caballo con sus botijas de leche gorda, los verduleros con sus árganas cabalgando en mulas, los repartidores de pan elaborado en las afueras, en lo de Morales, del Oficial Real, de Sierra, de La Rosa, de Batlle y alguna otra, los chacareros de extramuros y los gauchos que, madrugadores, venían a la ciudad con diversos motivos; las carretas de carne, carbón y leña, etc., etc.

A la puesta del sol, ¡zas!, el cañonazo; y allá iba el Mayor de la Plaza con las llaves del Portón para cerrarlo, cerrojo y llave con él, dejando únicamente abierta la puertecilla para alguna necesidad extraordinaria, guardada, por supuesto, por el centinela.

A las 8, el cañonazo de las ocho, y allá va otra vez el Mayor de la Plaza con las llaves del postigo a cerrarlo, y, asunto concluído.

"Plano de la vista y elevación de las fortificaciones de la Plaza de Sn. Fhpe. de Montevideo que hazen frente a la Campaña y cierran la Gola desde el Rio de la Plata ala ensenada".

En el lugar que en la línea fortificada ocupó el portón de San Pedro existen dos puertas y la "Explicación" nos informa que se trataba de la "Puerta de Sn. Fhelipe, para la entrada; Puerta de Sn. Tiago p.ª la salida".

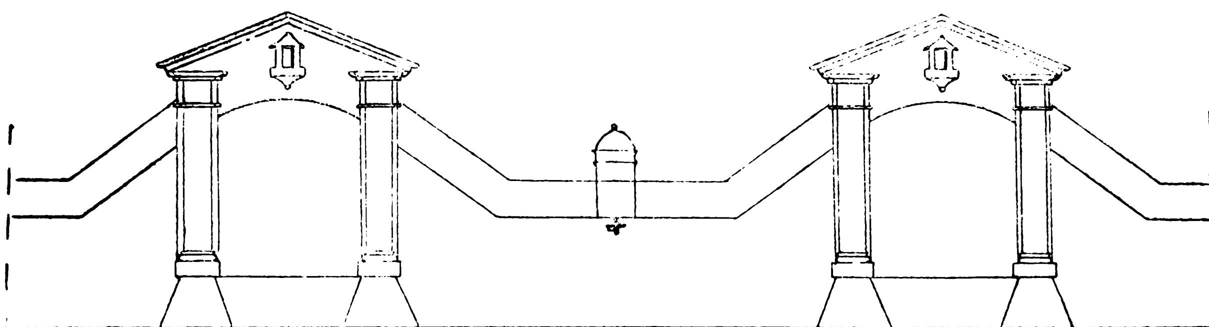


Fig. 4. — Proyecto de dobles puertas de Montevideo. Año 1753

Como puede observarse (Fig. 4), en estos proyectos de dobles portones que nunca llegaron a construirse, no se programó la forma adintelada, usándose por el contrario el arco escarzano. Por las razones que expondré más adelante, creo que se contruyó uno solo de estos portones, el que llevó el nombre de San Pedro por dar a la calle del mismo nombre, hoy 25 de Mayo. (Ver planos adjuntos de la ciudad "A" y "B").

El gráfico que comento, desgraciadamente, es un borrador del original cuya existencia se desconoce, puesto que está trabajado a una sola tinta y en la "Nota" que figura al pie de la "Explicación" dice: "Que todo lo demostrado con amarillo falta que hacer". Pero no puede haber dudas sobre la sola construcción de un portón, puesto que figura en forma reiterada e invariable en todos los planos de la ciudad o de sus fortificaciones.

Que se construyó en el sitio a que se refiere el referido Perfil uno solo de los portones es indudable, así como también que fué el portón de San Pedro, con el andar de los años conocido por el Portón Viejo, con que el vulgo lo diferenció del Nuevo ubicado al Sud de la Ciudadela en mitad de la cortina limitada por el Cubo del Sud. Pero lo más interesante del caso es que creo poder afirmar sin temor a ser desmentido, que se construyó empleando el arco escarzano y con la arquitectura proyectada para los portones de San Felipe y de Santiago en 1753 que puede verse en la figura 4.

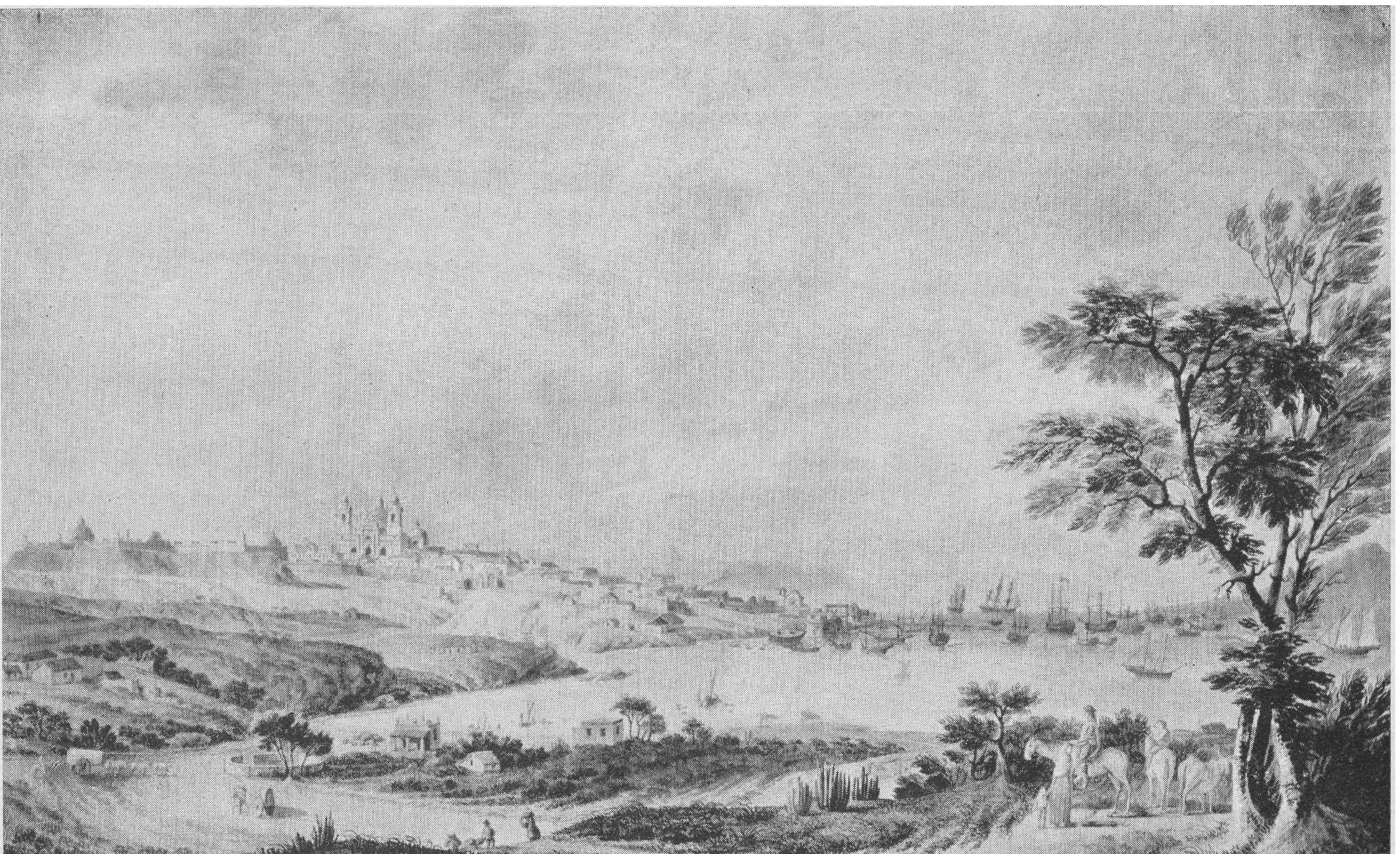


Fig. 5. - Montevideo en 1794. Acuarela inédita de Branvila

Debido a la gentileza del distinguido coleccionista argentino don Alejo González Garaño, poseo una copia fotográfica—quizá la segunda —de una acuarela totalmente inédita de la parte ENE de la ciudad, tomada en 1794 por Fernando Branvila, uno de los dibujantes de la expedición científica de Malaspina que llegó a Montevideo en las fragatas "Descubierta" y "Atrevida" (14). El original de esta pieza iconográfica, de inestimable valor para la historia arquitectónica de Montevideo, — pues nos muestra con toda claridad el espacio que media entre la Ciudadela y el Cubo del Norte con las baterías intermedias de San Luis y Nueva, — se encuentra en el Depósito Hidrográfico del Ministerio de Marina de España, de donde el señor González Garaño tomó la reproducción fotográfica directamente del original y, al parecer, primera copia. Es, por tanto, una verdadera joya, pues documenta el aspecto de un sector montevideano en una época de la que sólo se tenían referencias.

Al fondo emerge de la línea amurallada de Montevideo el Portón de San Pedro con el aspecto arquitectónico que le asigna el perfil ya comentado ¡todo un hallazgo!, y, por tanto, constituye el trabajo a la aguada de Branvila un documento más, si no decisivo, por lo menos concurrente y poderoso para la mejor cimentación de mis observaciones, máxime desde que concuerda con uno de los cuatro grabados del conocido álbum de "La Bonita", en el que puede verse el portón de San Pedro con el arco escarzano que preconizo.

¿Por qué no es decisivo? Porque adolece de alguna deficiencia de fácil prueba, que no es del caso puntualizar, desde que nos apartaría del tema de esta breve nota; pormenor inexacto que no escapará de seguro al examen de los eruditos en el pasado de Montevideo. Constatada una falla en un documento de prueba, no creo razonable asignarle características decisivas, porque puede haber otro y porque, al más crédulo, induce a desconfianza.

Desde luego, hay un detalle que no debe pasar inadvertido en el caso: la falta de los tambores del portón que, me consta — por haberlo comprobado en planos inéditos de la época que próximamente

---

(14) Dos veces, y por largo tiempo, recaló la expedición de Malaspina en el puerto de Montevideo. La primera en 1789, del 21 de setiembre al 16 de noviembre; la segunda en 1794, del 16 de febrero a junio del mismo año. ("Diario del Teniente de Navío don Francisco Xavier de Viana, trabajado en el viaje de las corbetas de S. M. C. "Descubierta" y "Atrevida" en los años de 1789, 1790, 1791, 1792 y 1793". Cerrito de la Victoria. Imprenta del Ejército, 1849).

publicaré — existían en 1794, época de la acuarela. Se me ocurre que quizá fueron suprimidos intencionalmente por Branvila en el deseo de exponer con toda nitidez los detalles arquitectónicos del portón, modestos pero artísticos e importantes en el lienzo de la fortificación de que se trata. Por otra parte, estas pequeñas licencias son comunes y permitidas a los artistas aún actuando en las condiciones en que pintaba el autor.

Realizado este ligero trabajo, respetando escrupulosamente las reglas de hermenéutica que deben observarse en el caso, no puedo menos que ser severo conmigo mismo en el deseo de evitar en lo posible el incurrir en error; pero, es indudable que presento una serie de documentos que sin mayor esfuerzo interpretativo concurren espontáneamente a un mismo fin: a demostrar el error de Gómez Ruano al reproducir como adintelado el portón de San Pedro.

Hay otro detalle en la *maquette* que reputo equivocada. Me refiero al portón de madera construído por Chiappara, el colaborador de Gómez Ruano, y que según me informa es debido a su propia inspiración.

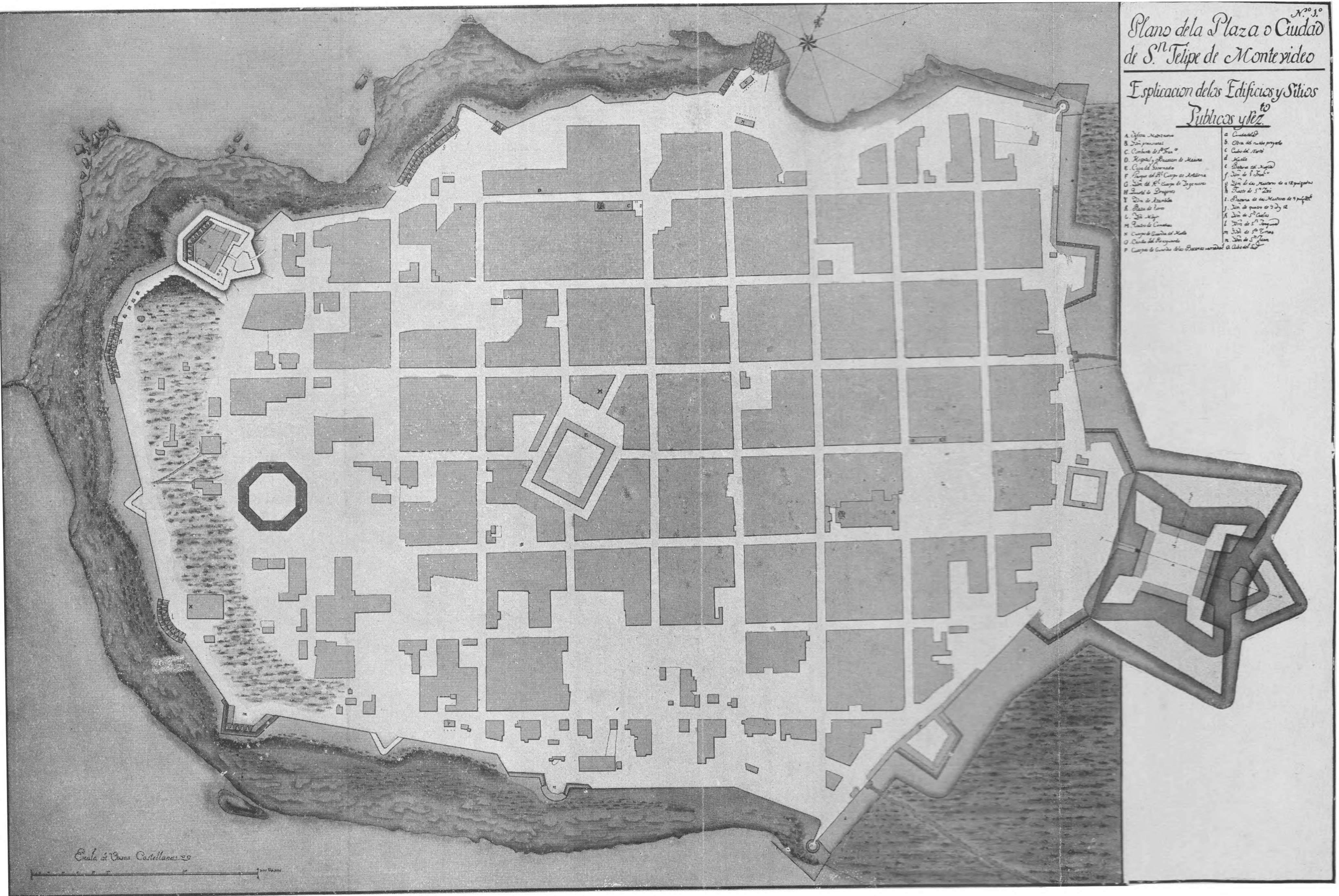
Si bien en él se ha contemplado el postigo citado por De-María en sus "Tradiciones y Recuerdos" (15) es lo cierto que no presenta detalle constructivo que difiera de los usados hace 40 o 50 años en cualquier obra similar de la ciudad, por lo cual me resulta de sospechosa fidelidad.

No obstante todo lo expuesto, mientras permanezca al frente del Museo, las *maquettes* de Gómez Ruano serán respetadas íntegramente y exhibidas en sitio de preferencia, siendo de desear que en un más lejano futuro se continúe procediendo de igual modo.

Obras tan sinceras, tan amorosamente trabajadas, deben conservarse, aún comprobados en su ejecución errores de detalle o de magnitud, buscando en este caso salvar en alguna forma el error sin tocar los monumentos. Y pensando así, he hecho carne mis ideas: de ahí la publicación de estas líneas.

---

(15) Ob. cit., T. II, pág. 83.



B) Plano de Montevideo: 101 x 67, acuarelado, época colonial. Original en el Museo Municipal

A) Iglesia Matriz.—*B)* Iglesia provisional.—*C)* Convento de San Francisco.—*D)* Hospital y barracón de la Marina.—*E)* Casa del Gobernador.—*F)* Parque del Real Cuerpo de Artillería.—*G)* Parque del Real Cuerpo de Ingenieros.—*H)* Cuartel de Dragones.—*I)* Cuartel de Asamblea.—*K)* Plaza de Toros.—*L)* Plaza Mayor.—*M)* Teatro de Comedias.—*N)* Cuerpo de Guardia del Muelle.—*O)* Casilla del Resguardo.—*P)* Cuerpo de Guardia de las baterías inmediatas.

a) Ciudadela.—*b)* Obra del nuevo proyecto.—*c)* Cubo del Norte.—*d)* Muelle.—*e)* Batería del muelle.—*f)* Batería de San Francisco.—*g)* Batería de dos morteros de 12 pulgadas.—*h)* Fuerte de San José.—*i)* Batería de dos morteros de 9 pulgadas.—*j)* Batería de cuatro morteros de 9 y 12 pulgadas.—*k)* Batería de San Carlos.—*l)* Batería de San Joaquín.—*m)* Batería de Santo Tomás.—*n)* Batería de San Juan.—*o)* Cubo del Sud.